



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/71
25 de enero de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 25 DE ENERO DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE GEORGIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle adjunto el discurso dirigido a los miembros del Consejo de Seguridad por el Excmo. Sr. Eduard Shevardnadze, Presidente de Georgia.

Le ruego tenga a bien distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Peter CHKHEIDZE
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 22 de enero de 1999 dirigida al Presidente
del Consejo de Seguridad por el Presidente de Georgia

Permítame transmitirle mi más calurosa felicitación y mi sincero reconocimiento por su tremenda labor y dedicación a la causa de la paz y la seguridad en nuestro planeta.

Sus incansables esfuerzos por establecer la paz y el bienestar de mi país, así como las aportaciones personales del Secretario General y su Representante Especial al mismo objetivo, y el compromiso absoluto por alcanzar una solución pacífica global en Abjasia por parte de los Amigos del Secretario General y de los valientes hombres y mujeres del personal internacional son verdaderamente inapreciables.

Lamentablemente, nuestros esfuerzos conjuntos siguen tropezando con insuperables obstáculos y no nos permiten encontrar un terreno común que conduzca a la solución global del conflicto en Abjasia, Georgia.

No está cerca de que se ponga fin a lo sufrimientos de los cientos de miles de refugiados y personas desplazadas cuyas condiciones físicas y morales son indescriptibles. Este problema constante afecta negativamente a la situación política y económica del país.

La impunidad y la violencia contra los regresados a las aldeas de la región de Gali continúan y la frágil paz sigue estando seriamente amenazada.

Hoy en día, cuando la comunidad internacional está a punto de planear y dirigir los esfuerzos futuros de las Naciones Unidas, me atrevo a realizar la evaluación de algunos aspectos importantes.

Es evidente que el régimen separatista está llevando a cabo una obstrucción bien planeada contra cada iniciativa de paz. Los ataques del territorio bajo su control contra las aldeas de la orilla izquierda del río Inguri se han intensificado y las medidas adoptadas para detenerlos se utilizan hábilmente para justificar la obstrucción de las reuniones de trabajo cuatripartitas.

Las declaraciones propagandistas acerca de las operaciones de la llamada milicia abjasia contra bandidos imaginarios y las posteriores operaciones punitivas contra civiles pacíficos se han convertido en un modus operandi permanente.

De cuando en cuando oímos las críticas sin fundamento de organizaciones internacionales y del Gobierno de Georgia que supuestamente obstaculizan el regreso de los refugiados y las personas desplazadas a sus hogares. Todo esto en un momento en que en el pasado mes de mayo se produjo otra violencia en gran escala contra la población de Georgia, que constituye claramente la política internacionalmente reconocida de limpieza étnica.

Se han hecho declaraciones absurdas sobre una operación anfibia inexistente de ciudadanos de Georgia en la costa. La falsa propaganda entre la población

abjasia para desacreditar al Gobierno de Georgia e inflamar el odio étnico tiene una gran intensidad.

A la luz de esta actividad, los separatistas han creado obstáculos insuperables a la elaboración de esos documentos vitales sobre el proceso de paz que tienen por finalidad definir las medidas para el regreso de los refugiados, el mantenimiento de la paz y la rehabilitación económica de la región.

Lo que es más importante, impiden la celebración de una reunión en la que esos documentos se iban a firmar. De haberse celebrado la reunión, habría indudablemente intensificado las obligaciones de las partes y creado un terreno realista para imponer a los violadores la necesidad de llegar a acuerdos responsables. Eso no sucede cuando se encuentran en manos de los separatistas y sus defensores.

La infraestructura social y económica de la región abjasia ha quedado totalmente destruida bajo el régimen separatista. Entre los jóvenes impera la tendencia a la adicción a los estupefacientes y al alcoholismo. La región ha sido abandonada por la mayoría de la población.

Es evidente que el empeoramiento del problema abjasio favorece los planes de ciertas fuerzas. Tiene claramente un carácter político y planes de largo alcance. Esta situación deteriora la tensión en toda la región del Cáucaso y se opone radicalmente a los intereses tanto de los abjasios como de los georgianos.

Se debe prestar seria atención a la aplicación de las decisiones del Consejo de Seguridad y, lo que es más importante, a la elaboración y aprobación de resoluciones futuras más francas y exigentes.

El problema abjasio artificialmente creado pone frente a frente dos posiciones: la primera prevé esfuerzos encaminados al fortalecimiento de la tolerancia, el crecimiento económico y la coexistencia pacífica de diferentes etnias. La segunda se basa en ambiciones políticas e intereses criminales con todas sus graves consecuencias.

La presente situación nos obliga a basarnos en principios y adoptar medidas decisivas. El comienzo del proceso del regreso de los refugiados y de las personas desplazadas a sus hogares tiene suma importancia. Paralelamente a este proceso, se deben crear sólidas condiciones de seguridad para los regresados y se les debe garantizar, no sólo de palabra, sino con medidas concretas, que recibirán el apoyo del Gobierno de Georgia, lo que debe ser considerado como una medida de fomento de la confianza entre las partes.

Para impulsar este proceso, es necesario definir la condición jurídica internacional de los regresados, para que nadie pueda utilizar su situación para sórdidos planes políticos.

La creación de condiciones de seguridad depende en gran medida de que la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) pueda cumplir plenamente su mandato. Ello está en cierto modo relacionado con la creación de condiciones de seguridad para sus propias actividades.

Georgia se compromete a adoptar todas las medidas necesarias para lograr el éxito final y considera que esta cuestión seguirá incluida en el programa del Consejo de Seguridad.

Evidentemente, la estabilización de la situación redundará en beneficio de todos los países de buena voluntad y el fortalecimiento de la función de la comunidad internacional en este proceso puede, sin duda alguna, desempeñar un papel decisivo.

Asignamos especial importancia a la reunión que celebraron las partes en Atenas. La reunión puso claramente de manifiesto las enormes posibilidades que encierran las relaciones extraoficiales entre los pueblos. Rendimos tributo al Gobierno de Grecia y, a pesar de la inminencia del surgimiento de obstáculos, deberíamos apoyar decididamente esta iniciativa.

La promoción y el fomento del aspecto inherente a los derechos humanos en las actividades de la Misión de Observadores pueden contribuir decisivamente a sentar las bases de la tolerancia entre las partes. Creo que somos capaces de elaborar un programa eficaz de acción para este importante mecanismo.

Lamentablemente, la puesta en marcha y el funcionamiento de los grupos de investigación mixtos se vieron entorpecidos por graves obstáculos. Dichos grupos tenían el cometido de investigar las violaciones de los acuerdos concertados, pues la búsqueda de la verdad tiene importancia prioritaria no por las incriminaciones mutuas sino por la consolidación de las fuerzas de buena voluntad. Esperamos que el Consejo de Seguridad apoye el fortalecimiento de la UNOMIG con este componente jurídico, que definiría el rumbo de las actividades de investigación.

También deberían fortalecerse las actividades políticas de la UNOMIG. Ello facilitaría la labor del Consejo de Coordinación, de conformidad con el acuerdo de Ginebra, y le agregaría un nuevo componente de gestión internacional de los asuntos públicos.

Asignamos suma importancia a la acción de la UNOMIG en la esfera de la información pública. Toda la población de Georgia, y en especial la que reside en la zona del conflicto, debe estar bien informada acerca de las gestiones que realiza la comunidad internacional en pro de la paz. En ciertas circunstancias, la información objetiva puede desempeñar un papel decisivo en el arreglo de los conflictos.

Estamos seriamente preocupados por los ataques que se han registrado contra funcionarios de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) encargados del mantenimiento de la paz. Estamos plenamente conscientes del daño que dichos ataques pueden causar al proceso de paz y de que redundan en perjuicio de nuestros intereses.

Estos hechos exigen una investigación cabal y una debida evaluación. Al mismo tiempo, es importante examinar seriamente la perspectiva que ofrece la aplicación del mandato de los encargados de mantener la paz recomendado por el Consejo de Jefes de Estado.

Es inadmisibles permanecer indiferentes a la toma de partido y a la participación en enfrentamientos armados por parte de algunos funcionarios de mantenimiento de la paz de la CEI. Al mismo tiempo, sería razonable examinar las propuestas concretas tendientes a mejorar la eficacia de la supervisión internacional de la operación de mantenimiento de la paz que lleva a cabo la CEI.

La operación de mantenimiento de la paz de la CEI, y la Federación de Rusia en su calidad de facilitadora, poseen enormes recursos no utilizados para la resolución del conflicto. Alentamos la esperanza de que se adopten medidas eficaces para la plena utilización de dichos recursos.

El papel de los Amigos del Secretario General, que son Estados de autoridad mundial, reviste especial importancia en el arreglo amplio del conflicto. Confío en que, con su asistencia, podremos elaborar un plan de acción que nos conduzca paso a paso al éxito final.

Al mismo tiempo, la comunidad internacional debería estar consciente de las consecuencias de la intensificación del conflicto y estar dispuesta a aplicar el método de imposición de la paz.

La eliminación de este foco en el Cáucaso, acompañada de gestiones complejas en pro de la paz, requiere la consideración del uso de la fuerza.

Excelentísimos Señores, tengo suma confianza en que el Consejo dará la debida consideración a nuestras sugerencias. También estoy convencido de que únicamente aquí, en el ámbito de esta organización mundial, podemos encontrar el camino hacia una solución pacífica y negociada de nuestro problema.

(Firmado) Eduard SHEVARDNADZE
Tbilisi, 22 de enero de 1999
